

Vidas rescatadas

El primer control del cáncer de colon detecta un tumor incipiente en 343 ciudadanos de una muestra de 210.000 **≡ El plan cubre al 55%** de la población de 50 a 69 años de Barcelona

|| **À. G.**
BARCELONA

El esfuerzo de recoger una diminuta muestra de sus heces para depositarla en un tubito de cierre hermético, y entregarla después en la farmacia, ha evitado que 343 barceloneses vivan con un imperceptible, pero creciente, cáncer en su tubo digestivo. «**Cuando este tumor da señales externas, ya está en un estadio de muy mal pronóstico**», asegura Francesc Macià, epidemiólogo del Hospital del Mar y coordinador de la campaña de cribado poblacional del cáncer de colon. «**El cáncer de colon es un gran asesino: tiene una evolución muy lenta, de casi 10 años a veces, pero cuando el afectado lo percibe ya está muy extendido**», añade.

El primer ciclo de control preventivo del cáncer de colon y recto emprendido en Barcelona en diciembre del 2009, en el que se citó a 210.000 personas de 50 a 69 años, ha permitido detectar, además de esos 343 cánceres incipientes, 1.441 pólipos que con toda probabilidad hubieran dado lugar a un tumor maligno, y otros 1.973 nódulos susceptibles de convertirse en malignos. Estos hallazgos afectan a personas que no se sentían enfermas ni sospechaban que lo estaban, pero que accedieron a participar en el programa de detección que se les propuso mediante una carta a su casa. La prueba capta en las heces trazas de sangre que no se ven a simple vista.

Esta ronda de cribado poblacional del cáncer de colon se ha diri-



►► El 'kit' ► Las farmacias de Barcelona entregan este tubo a los usuarios.

«El cáncer de colon es un gran asesino: avanza muy lento, pero cuando se percibe es tarde»

gido a las personas de dichas edades que viven en los dos sectores de Barcelona, cuya población se adscribe a los hospitales Clínic y del Mar: la Esquerra del Eixample, Les Corts y Sants-Montjuic, con 140.000 individuos de 50 a 69 años, y otros 70.000 vecinos de Ciutat Vella y Sant Martí vinculados al Hospital del Mar. Con juntamente suman aproxima-

damente el 55% de los barceloneses de esa edad. En paralelo, el Institut Català de Oncologia (ICO) ha iniciado un programa similar con 30.000 vecinos de L'Hospitalet. En Tarragona, Lleida y Girona existen planes similares de poco alcance, que, en conjunto, dan cobertura al 5% de la población catalana.

Dos cartas

En el cribado de cáncer de colon que coordinan los hospitales del Clínic y el Mar participan de forma determinante las farmacias de Barcelona. El plan se inicia con una carta personal, dirigida desde el hospital a quienes han cumplido los 50. En ella se le propone participar en el programa y se le indica una farmacia próxima a su domicilio donde se le entregará el tubito y lo necesario para obtener una muestra de heces. «**No es desagradable**», asegura un vecino citado.

Acto seguido, el usuario devuelve el tubo a la farmacia y esta lo remite al hospital inicial. Si en el material biológico no se detectan trazas de sangre, el vecino es informado de tal resultado con una segunda carta. En caso contrario, se le cita para una visita hospitalaria en la que se le propondrá una colonoscopia. «**Al mismo tiempo que se haga esa prueba, se extirpará el pólipo o el tumor: en un solo acto se aplica el tratamiento**», afirma Antoni Castells, responsable del aparato digestivo en el Clínic. «**Ese pequeño esfuerzo da un resultado claramente positivo**», asegura. ≡